

# EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

GRAN REBAJA DE PRECIOS Y VENTA A PLAZOS.

San Nicolas

Número suelto: 25 CENTIMOS de real en to a España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá a: Administrador de EL SERPIS B. ENRIQUE POBLET ESPI, Mercado 23.

NUM 329

ALCOY, DOMINGO 8 DE JUNIO DE 1879.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23. Fuera en las principales librerías dirigidas a la Administración.

**El martes 10 del corriente a las 8 de la mañana tendrá lugar en la Iglesia de San Agustín el aniversario de octava por el alma de**

**D. FRANCISCO BOU Y SELFA**

que falleció el 3 del corriente.

Sus hijas, hijos políticos, hermanos, sobrinos y demás familia, suplican a sus amigos y conocidos se sirvan asistir a este religioso acto.

que reportara la fundación de una institución nueva, por lo que es de creer que no asaltarán en la disyuntiva graves dudas a S. I. el Sr. Orberá. Hagáanse, pues, activas gestiones cerca del mismo, para que acceda a la cesión; redáctense exposiciones, que nosotros firmos sin empacho alguno serán cubiertas al punto de numerosas firmas; aunémonos todos, en una palabra, y la aspiración se verá cumplida.

En cuanto a la terminación de las obras, también aseguramos, sin inconveniente, que no se tropezará con obstáculo alguno grave, y que no faltará el apoyo de los fondos del Municipio y de los particulares que subvencían gustosos a la realización de tal propósito.

Si se llevara a cabo este proyecto, que en honor de la verdad, no es nuestro, sino que está en la mente de todos, se habrían de conseguir grandes ventajas. La Casa de Desamparados ganaría como hemos dicho y no hay porque repetirlo; ganaría igualmente la Escuela de párvulos, a la que se le podría devolver el comedor perdido y darle además todos los ensanches que necesitara, y ganarian también el Juzgado de primera instancia, indignamente aposentado hoy, y la cárcel pública, que más bien es unantro infecto solo comparable a aquellas fantásticas y sombrías prisiones de los tiempos feudales. Al par de esto, y sobrando espacio, se podrían instalar convenientemente dos escuelas elementales, una de niños y otra de niñas, que tanta falta están haciendo en la zona alta de la población, donde si existe una escuela de sacrificios que se impone el Ayuntamiento, en bien y fomento de la enseñanza, y donde no existe ninguna escuela de niñas.

He aquí condensado todo nuestro pensamiento con todas sus ventajas, en cuyo desarrollo no nos estendemos mas, por que el espacio de que disponemos es corto. Queda sentado, también, y queremos hacerlo constar antes de concluir, que nuestro buen deseo es manifiesto y que no tenemos animadversión a nada; ni a nadie; nuestro lema es el principio estoico *sumus cunctis*, y a ella nos atemperamos en todas ocasiones.

### Boletín religioso.

**SANTO DE HOY.**—Stos. Primo y Feliciano mrs.

**SANTO DE MAÑANA.**—Sta. Margarita reina de Escocia.

**CULTOS.**

Parroquial de Sta. María.—A las 9 función con orquesta y sermón a la Santísima Trinidad, predicará D. Jaime Pajarón; por la tarde a las 4. Vísperas, Rosario y Sermón por D. José Gisbert, Trisagio y Reserva con orquesta.

Parroquial de San Mauro.—A las 4 de la tarde Hora por la hermandad de la Tercera Orden.

Iglesia de S. Agustín.—A las 9 función a la Sma. Trinidad con sermón por D. José Gisbert; por la tarde Hora.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Esta tarde a las cuatro se continuarán los ejercicios del mes del Corazon de Jesus, con orquesta.

### Correo de Madrid.

#### Correspondencia particular de Madrid

6 Junio.

Para ponerse de acuerdo acerca de la conducta que han de seguir en el debate del discurso de la Corona, se reunieron ayer a última hora los senadores y diputados de la fracción progresista democrática.

Poco se trató en esta reunión del objeto ostensible que la provocaba, versando el debate sobre si convenia o no reunir inmediatamente toda clase de relaciones con el Sr. Ruiz Zorrilla, o si por el contrario habia que reconocerle como jefe. Opinaban en favor del rompimiento los Sres. Moret, Chasset y Artime, pero otros creían que el nombre del Sr. Ruiz Zorrilla es en estos momentos, demasiado popular entre los demócratas para que convenga romper desde luego toda clase de relaciones con dicho Señor.

Por esta causa no se tomó acuerdo alguno, y el Sr. Ruiz Zorrilla continuará siendo jefe honorario de una fracción política que desdeña, y donde no hay ningún miembro que tenga afecto personal al político al citado jefe.

Esta situación de los progresistas democráticos, no durará largo tiempo, pues al fin se fundiran en el partido posibilista que tiene el mismo credo y defiende los mismos procedimientos que el Señor Martos y sus secuaces.

El diputado Sr. Sánchez Bustelo amigo íntimo del Sr. Elduayen, fue antes de ayer a conferencia con este y a ofrecerle de parte del Gobierno la presidencia de la comisión de Mensaje y en su día la presidencia de la comisión de presupuestos.

La candidatura y su segunda comunicación de que todos los ministeriales se pusieron de acuerdo respecto a los candidatos para dicha comisión.

Ayer tuvieron tambien una larga entrevista los Sres. Elduayen y Romero Robledo que aprecian la situación política de igual modo y que seguramente no hostilizarán al ministerio presidido por el general Martínez Campos.

Los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo, no se han visto desde la votación de la comisión de actas. El señor Cánovas muestra todavía su enojo por aquel acto a los amigos íntimos del señor Romero.

Una circunstancia casual ha hecho que puedan tener representación en las comisiones del Senado las oposiciones.

Ayer al verificarse el sorteo de las sesiones, tocó pertenecer a la quinta de ellas a 14 senadores de oposicion. Esto será causa de que en la contestación del Mensaje haya voto particular.

### Espectáculos.

**TEATRO DE LA ESTRELLA.**—Situado en la calle de la Corbella, n.º 24.—Función para hoy 8 de Junio de 1879.—El aplaudido drama en 3 actos de D. Eugenio Sellés, titulado: EL NUDO GORDIANO.—Dando fin con la pieza en un acto, nominada LA CASA DE CAMPO.

Entrada 3 cuartillos A las 8 y media.

### ANUNCIO.

Per cinco reales diarios se alquila el segundo piso de la casa n.º 11 de la calle del Mercado. Contiene nueve piezas, con cinco dormitorios, tiene fuente con agua del Molinar en la cocina y una azotea bastante regular.

Para tratar calle de S. Juan, n.º 1 piso segundo.

ALCOY 1879  
Imprenta de El Serpis.  
c. Mercado, 23.

**TIENDA DE LA ESTRELLA**

**VICENTE GONZALEZ**

El Mercado 11

En este establecimiento se acaba de recibir un nuevo surtido de Lanillas procedentes de las mejores fabricas de Sabadell y Tarrasa para trajes de caballeros a precios sumamente baratos.

**AVISO A LAS SEÑORAS.**

El Bazar Valenciano del Sr. Such se va a abrir por pocos dias en la calle de S. Lorenzo, num. 19.

Se advierte a las señoras que le hayan hecho encargos en esta última feria pueden pasar ó mandar recogerlos el Sabado 6 Domingo que se abrirá la tienda.

**LA CASA DE DESAMPARADOS**

Escuela de párvulos

Hora es ya de que termine la tarea que hemos emprendido de contestar el comunicado de la Junta de la Casa de Desamparados, tarea que se va haciendo pesada en demasia.

Contestados quedan en los dias anteriores, los puntos mas salientes del escrito aludido, y probado hasta la saciedad que también, que no eran nuestras apreciaciones equivocadas, ni gratuitas, ni mucho menos hijas del apasionamiento que hace olvidar la razon y la justicia, como la Junta ha afirmado. Muy al contrario de ello, estas condiciones ingénnitas e inalienables de todo acto equitativo y recto, militan en nuestro favor, en términos, que hasta casi nos atrevemos a afirmar que en la ocasion presente abogamos mejor nosotros por los intereses de la Casa de Desamparados, que la muy respetable y digna Junta, la cual se ha dejado alucinar en este caso (permitanos que así lo creamos) por su buen deseo, deseo que la ha puesto en peligro de vender, como Esau, su primogenitura por un plato de lentejas. Las apremiantes necesidades de la Casa, que todos los dias están a su vista, la han impresionado hasta el extremo de que, buscando el paliativo inmediato, le ha hecho olvidar, siquiere por un momento, el objeto principal que debe conseguir, el que debe conseguir.

La Casa de Desamparados necesita un local propio, independiente, espacioso y construido con todos los requisitos apetecibles. A tener un edificio que reúna estas condiciones debe aspirar sin descauso la Junta; y esto no lo consideramos tan imposible como a primera vista parece; si se persigue con empeño y constancia. En Alcoy existe un local que puede servir perfectamente para el caso, y este es el edificio que se está levantando para Convento-colegio de niñas a costas del M. I. Sr. Obispo de Almería.

La influencia y el peso de la Junta, cuya respetabilidad a nadie se oculta, pueden mucho, y fácilmente conseguirá el fin que nosotros proponemos, si todos sus individuos se aunan y estrechan para su consecución. A su lado tendrá también, a no dudar, la valiosa cuanto estimable ayuda de la Corporacion Municipal, siempre propicia a todo lo que pueda redundar en pró de los intereses locales y más si el beneficio ha de recaer en las clases desvalidas, como tampoco ha de faltarle el concurso unánime de la población de Alcoy generosa y caritativa siempre.

Es creible, pues, que tanto influjo no haga mella en el ánimo del M. I. señor Orberá y le incline a consentir en la cesión de su local para el asilo de Desamparados? Benéfico y laudable es el pensamiento de S. I. pero al fin y al cabo la institución que proyecta fundar es cosa nueva entre nosotros, mientras que la institución de Desamparados está ya implantada y debe cuidarse con particular esmero y predilección; además, la gloria que el dotar a los Desamparados de un asilo digno y capaz, necesariamente habia de reportar, no sería nunca menor que la

4 San Nicolás 4 Verdadera garantía SINGER VENTA A PLAZOS MAQUINAS DE TODAS CLASES 10 RS. SEMANALES.

Esmero y prontitud. CORTINAS PERSIANAS En el taller de la Viuda de Juan Juliá, calle de San Juan n.º 6 se confeccionan de todas clases a precios económicos.

GRAN REBAJA DE PRECIOS Y VENTA A PLAZOS.

Todos los modelos de Máquinas para coser de la Compañía Fabril SINGER... a 10 reales semanales sin entrada ni adelanto, ni aumento ninguno en los precios. Nada más que 10rs.

LIQUIDACION EN HERRAMIENTAS PARA CARPINTERIA Y CERRAJERIA. Barato en Lámparas, Quinqués y alumbrado. Novedades en juguetes a precios reducidos.

ECONOMIA PERFECCION En la calle de Sta. Rita, número 9, taller, se confeccionan cortinas persianas de todas clases a precios sumamente módicos!

SINGER No es verdad, caro lector, que Singer el industrial no reconoce rival... En todas exposiciones, y por cuyas construcciones, Diérome el premio de honor.

REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO Sres. García, Santonja y compañía. Mayor, 5. Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de los acreditados farmacéuticos de Barcelona.

SE COMPRARA a un precio arreglado una caldera de hierro colado o de plancha. El que tenga para vender puede avistarse con D. Federico Gosalbe, calle de San Francisco 60.

AVISO.

Juan Bautista Mira Verdú, dedicado hace bastante tiempo a los estudios de tejidos, da lecciones a domicilio y a corto consultas personales y por escrito a precios convencionales.

A LOS ANUNCIANTES. Desde el día 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios a cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET.

PARATISIMO. En la calle de San Nicolás, n.º 89, fresco, y se vende a 3 1/2 rs. libra en piezas, y 4 rs. partido.

SUBASTA.

A voluntad de sus dueños se rematará en pública subasta adjudicial, el día 20 de Julio corriente en la Notaría de D. Manuel Fabregat, calle de San José número 20.

PARA LOS Exámenes. Colecciones de muestras para escritura del núm. 1 al 6. Las hay de tamaño medio pliego, en buen papel y elegante impresión.

JAMONES. Se ha recibido una buena remesa en el Establecimiento de Fernando Busquier situado bajo el arco de la plaza y se venden a 8 rs. kilo enteros, y a 10 rs. al por menor.

VENTA.

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobas y dos mostradores para tienda.

EL SERPIS PERIODICO DE LA MANANA. Se publica todos los días excepto los siguientes a los festivos. PRECIOS DE SUSCRICION.

Sacos usados. En el almacén de La Zamorana calle del Tap, hay para vender una gran remesa de sacos usados desde 1/2 real a 2, y tomándolos por ciento y por mil se hará una rebaja.

EL MILAGRO DE LA SALETA probado por el cielo. sea historia de la aparición de la Sma. Virgen en un monte de los Alpes, y Noreña a Nuestra Señora, por J. M. J. Un tomito en 4.ª rústica, 2 rs. Se vende en la librería de E. Poblet.

En Alcoy, 18 rs. trimestre. Fuera, 21 rs. trimestre. Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

# LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALGOE 8 DE JUNIO DE 1879.

## LA SEMANA.

Estoy afectado, pero nada más que afectado.

Nada menos que ochenta y tantos individuos de la raza canina han sucumbido en pocas horas a los mortales efectos de la estrigina.

Ochenta y tantas tumbas frías se han abierto para dar sepultura a otros tantos pica-diveres muertos en la flor de su edad.

No debo proseguir sin ver antes una lúrtiva laúdica que resbala por mi mejilla.

## III

Ignoro los motivos que asisten al Ayuntamiento para dictar tan destructoras medidas.

Tengo el convencimiento de que no será por que rabien los canes, por que en ese caso la sentencia de muerte alcanzaría a las dos terceras partes de los españoles que vivimos rabando.

Ni tampoco por que no tengan oficio conocido, porque también sufriría igual suerte el crecido número de los que viven sin trabajar a costa del prójimo.

Por que será, pues? Lo ignoro, lector querido. Solo puedo decirte que hasta en los perros hay clases.

La aristocracia perruna ha sido perdonada. Tiene el privilegio del bozal.

No todos podemos usar bozales, me decía ayer un polenco unido en estrecho lazo a la familia de un zapatero.

Le he hecho presente a mi amo y señor la orden dimanada de la Autoridad local, y me ha contestado que no está en horno para bollos.

Así es, que no hay remedio: ó bozal ó morir.

Y me afijo, créalo V. me decía el perro por que como en casa no me dan de comer porque no pueden, he de salir a la calle en busca del diario sustento, y peligrar mi vida por todos los cuatros costados.

Yo moriría hasta contento si viera que la orden fuese equitativa para todo el mundo; pero cuando miro que tantos perros andan por esas calles sin bozal, me afijo y reniego del día que por vez primera vine a este valle de lágrimas.

Siguiendo mi conversacion con el polenco supe despues por su misma boca, que allá por el año de 1872 estuvo en la Corte y villa de Madrid y que fue cogido y llevado a un canal, en donde se guardaba por espacio de tres dias a todo perro que se cogia vagando por las calles.

Me dijo que, al segundo día de estar encanalizado, le sacó su dueño, mediante una retribucion, y me contó el siguiente hecho histórico que transcribo para conocimiento de mis lectores. Uno de los zapateros de viejo mas antiguos y respetables de Madrid, tenía un galguito, listo si

los había, al que quería y le pagaba al igual de su mujer.

Temeroso de que se le quitara, le había puesto un bozal y, poco seguro con esto, le llevaba siempre atado. Un día, al revolver de una esquina, se encontró con la cuerda rota; vuelve apresuradamente y el perro había desaparecido. Ni era fácil que lo viera, porque en lo que se había desarrollado la industria de cazar perros, había peseta, y lo llevaban un honrado menestrad de debajo de la capa, camino del depósito.

Así que el digno hijo de San Crispin se convenció de que no parecía, que fue pronto, se tomó a cuestras todo el camino hasta la prisión preventiva de los indocumentados, y con efecto, allí topó con la alhaja de su casa. Pero para sacarlo le pidieron treinta reales.

Treinta reales, y no ha estado diez minutos. Pues si la multa es de diez reales, exclamó que hombre al diablo le he visto en un momento.

Es que le hemos dado de almorzar, le contestaron.

Pues le habrán servido ustedes pavo truído.

Ya han quedado bautizadas las calles que se abrieron en el ensanche. Gerantes, Lopa de Mega, Espronceda, Grayna, Daoiz y Velarde, Girones, todas en las letras de las armas.

Aplaudo los bautizos y felicito a los padrinos, pero lamento un olvido involuntario de estos.

Alcoy, que es una población industrial y que no rinde culto alguno a la literatura, debería en termino glorificar a los hombres de ciencia que consagraron su talento a adelantar de la industria.

Jacquart, el inventor de los telares mecánicos, Fulton, Franklin, y otros tantos, deberían ocupar un preferente sitio entre todos esos nombres.

Y al lado de estos el de los ilustres alcoyanos Cort, Padre Clemente, ciego Borda y muchos mas que omitimos por no ser prolijos y que no por haber vivido olvidados del mundo en este rincón de tierra son meritos memorables.

El bautizar las calles del ensanche antes de abrirse tales calles, es como aquello de los novios, que antes de casarse ya pensaban en el nombre que habrían de ponerle al primer hijo que Dios les daria.

Quince dias pensando nombres, quince dias disputando sobre la belleza de cada uno, y al cabo de este tiempo morir se la novia. No digo yo que nos quedemos aquí sin boda, o mejor dicho, sin ensanche, pero puede haber nuevos padrinos y pueden haber nuevos bautizos.

## IV

### UNA PESADILLA

Soplaba con fuerza el viento que inebaba las velas del buque que me conducía, el cual se iba alejando del puerto medio oculto por nuestras miradas por la bruma del mar del Norte. La estampa de un velero se ocultaba en las nubes de fuego, latiendo de dorado color todos los

jetos, desde la espumosa cresta de las inquietas olas, hasta el último mastelero del buque.

A medida que avanzaban las sombras de la noche, aumentaba la fuerza del viento y redoblaba la velocidad con que caminábamos. Cuando la oscuridad fué completa, la marcha se volvió vertiginosa y volábamos sobre el agua, que saltaba en brillantes chispas al embate de la quilla y tras de nosotros la fosforescente estela se perdía en la lejanía.

Masas oscuras é inmensas, islas tal vez, se dibujaban y desaparecían en la densa oscuridad del espacio, con sus reflejos plateados, semejando irruinosos destellos que alteraban de imponente lóbreguez del Océano que rugía con pauroso estruendo, y desaparecían y volvían a aparecer nuevamente cereas y lejos de nosotros.

Cruzado de brazos, sobre el puente, a merced de las ráfagas mis largos cabellos, abstraído, transportado, contemplaba yo el sublime espectáculo que me ofrecía la naturaleza. Los mariferos dormían todos y la luz de las linternas, mortecina y apérrica iluminaba la cubierta del bajel.

Pronto se destacaron sobre el negro fondo del horizonte inmensas masas de caprichosas formas: eran los hielos.

La luz volvió a aparecer, anunciándose con las tenues tintas del crepusculo, y con ella salí de mi arrobamiento, aunque no de mi admiracion. El frio había aumentado y el buque avanzaba por un estrecho canal y bajo una inmensa bóveda de caprichosas formas sembrada de millones de ahiladas agujas de reluciente cristal en constante amenaza sobre nosotros. Llamé a los muchachos para que cuidasen de la manobra, mas ninguno respondió a mis insinuaciones. El letargo se había apoderado de sus cuerpos que se mantenían yertos y rígidos: estaban muertos; el frio había coagulado la sangre de sus venas y su espíritu había abandonado la materia.

Me encontraba solo.

El buque seguía su marcha. A su alrededor se abrían inmensas moles de hielo y se apartaban grandes témpanos. Tras de se derrumbaban con estrepitoso rumor montes de nieve y masas aterradoras que se hundían en los profundos abismos de las aguas.

Llegó un momento en que el buque no pudo avanzar ya y quedó encallado entre los hielos que le oprimían, arrancando al mástil y a los velos, que quedados de dolor por la soledad y presión, que no pudo soportar, y a la que, al fin, sucumbió.

No tuve otro recurso. Salté a la superficie tersa y trasparente de uno de los témpanos, verdugos de mi desdichada nave, y loco, desatentado por lo desesperante de mi situación, eché a correr con todas mis fuerzas.

Una sombra enorme, un animal de colosales proporciones me perseguía, y el miedo aumentaba la velocidad de mi carrera. Al fin no pude mas y cai jadeante al suelo, donde perdí completamente el sentido.

Al volver en mí, sentí un suave calor sobre mi rostro, disipé mi estupor y entonces pude abrazar a mi fiel Leon, mi hermoso perro de Terranova, que él era el que me calentaba con su aliento.

Me encontraba a orillas de un mar tranquilo y azulado, cerrado por el lado en que yo me hallaba por una compacta muralla de cristal.

A no lejana distancia distinguí tierra cubierta de verde musgo y de pequeños arbustos. Me abracé a mi perro, y nos lanzamos al agua, nadando con fuerza hacia aquel oasis maravilloso.

Peces de mil colores y de formas las mas extrañas, se paseaban a nuestro alrededor contemplándonos como a un objeto raro, mas sin asustarse.

La fatiga comenzaba a dominar mis miembros; las fuerzas me abandonaban ya,

el aire empezaba a faltar a mis pulmones cuando, ayudado de mi inseparable Leon llegué a la anhelada playa.

No bien hubo arribado a ella, cuando un animal enorme parecido a un oso marino, saliendo de las aguas, se dirigió hacia mí con paso nada tardío. Escapé a correr, sacado fuerzas de flaqueza, logrando llegar al fin a mi carrera a lo alto de un verdoso cerro. Ya allí pude tomar aliento, pues parecía que el monstruo la era difícil la marcha cuesta arriba.

Una pendiente rápida, cuyo fin no se distinguía causa de estar oculto por los accidentes del terreno y los numerosos arbores y plantas, que le poblaban, formaba el lado opuesto del montecillo. Distruido en su contemplacion dejé correr tiempo suficiente para que se acercase la bestia feroz, que ya casi me iba a alcanzar, cuando me apercebí de su proximidad y eché a correr de nuevo, mas con tan mala suerte que, al tropezar con un pequeño obstáculo, vine al suelo y baje rodando la pendiente. A su fin se abría un profundo precipicio, el que yo no había visto, y al que vine a caer despues de las mil vueltas que di.

Sin sentido, y sin conciencia de lo que me pasaba, ni de lo que hacia, me así a las ramas de un arbusto, que crecía en una de las grietas de la roca que formaba el precipicio, y suspendido de ella estuve algun tiempo, contemplando fascinado y fuera de mí el profundo abismo que se abría a mis pies, al que, para parar cansado, ya de sostenerme en el aire.

En esta una cortiente de agua que me arrastró con inusitada rapidez, hasta una playa árida y gris á la cual me ocupó la fuerza de las aguas.

Me rehice, me levanté y al tender la vista a mi alrededor solo distinguí una triste y llana sin vegetacion alguna, cuya cumbre se elevaba un montecillo como el cono de un volcan. No sé que fuerzas misteriosas y magnéticas me arrastró, no bien hubo el, dirigido la vista hacia el cono misterioso. Poseído de terror y contra todos las fuerzas de mi voluntad, impotente en aquella ocasion, me abalancé y me quedé brovas momentos y profundo crater, que se abrió a mis pies y que al fin me recibí en su seno, al que me atrató la misteriosa é irresistible fuerza.

Rodando por el abismo vine a parar al centro mismo de la tierra, donde arde y se agita el fuego que alimenta los volcanes y que hace retremblar la tierra en sus cimientos.

SANTIAGO FIGUEROA.

### UNA AVENTURA

MIGUEL ANGEL EN VENECIA.

Cierto día del año de 1520, un pescador que había tomado tierra delante del palacio de San Marcos, atravesó esta libre plaza, fue a pararse a la puerta de una hospedería, en cuya fachada se distinguía el león emblemático de Venecia, groseramente iluminado. Este hombre era alto y vigoroso, realizaba su temeraria el ardiente bariz de fuerza é inteligencia propio de los habitantes de los países meridionales, pero sus ojos habían perdido su acostumbrada viveza, y parecían que en la frente robusta del gondolero se pintaban tristes pensamientos. Al entrar en la taberna que en el rincón mas oscuro de la sala un desconocido que parecía embobado en profundas meditacionnes. Este tenia tambien una de aquellas fisonomías varoniles y poderosas, una de aquellas miradas dominantes que tan raras veces dejan de corresponder a la energia moral de que son indicios. Su ardiente rostro reflejaba la llama de un volcan de pasiones interiores, y aun podía descubrirse en ella señales de la gran misión a que Dios le había destinado. Era muy sencillamente vestido; un japon y un

calzones de terciopelo negro eran lo único que cubrían sus musculosos miembros. Un gorro de seda encasquetado hasta las sienes y atado bajo la barba con dos cintas de lo mismo según la moda de entonces; cogía en parte una espesa cabellera, cuyos bucles grises caían descuidadamente sobre su cuello.

—Gianettini dijo el gondolero dirigiéndose a un hombre ancho de espaldas y colorado de rostro que se paseaba en la taberna, insistes aun en tu negativa?

—Sí, respondió el veneciano.

—Soy muy pobre para yerno tuyo, ¿no es verdad? Antes de pensar en la felicidad de tu hija, piensas en la fortuna, pero para decirte Gianettini, tendré yo que invocar el beneficio del agradecimiento que me debes. Has olvidado ya que te salvé la vida en Lepanto cuando Venecia tenía armadas hasta sus mujeres para defender la republica contra los soldados de Barbaroja? ¿No sabes tú que criado con Maria, nos habíamos jurado desde niños no ser jamás el uno sino del otro, y que renovamos aquel juramento cuando la edad dió a nuestro cariño más fuerza y solidez? ¿Quieres tú su desgracia y la mía...? ¿Eres Dux para ser ambicioso? ¿Eres patricio para ser ingrato?

—No, pero soy rico, Barbárico.

—Yo lo seré también Gianettini, replicó el gondolero. Tenga brazos vigorosos, corazón emprendedor, osidía, juventud y confianza en Dios. La fortuna puede venir a sentarse en mi gondola de un momento a otro.

—Delirios de un loco dijo el tabernero.

—Quién sabe? replicó el pescador; como si hubiera penetrado los misteriosos favores que le reservaba el porvenir. Lorenzo de Médicis era mercader; Francisco Sforzia era baquero. ¿Por qué, pues, no he de ser general yo algún día?

—Porque para tres hombres favorecidos del cielo hay millones de desdichados, Barbárico. Lo cierto es que yo jamás seré padre de un hombre que no tiene más bienes que su gondola. Le trae mas cuenta a Maria, ¿verdad?

—Ser la querida de un patricio que la ruger de un gondolero. Le trae mas cuenta dormirse en la opulencia de la prostitución que en la virtud de un patricio.

—Señoras han desterrado la virtud de sus palacios, sería difícil que viniera a habitar las salas del establo llano... Maria ha seducido al sobrino del proveedor, y en vez de comenzar ese joven patricio por deshonrarla, ha venido a buscarme y ofrecerme...

—Casarse con ella.

—No tanto por mas popular que aspire a hacer la nobleza veneciana, no vende todavía tan barato sus blasones.

—Comprarla pues? replicó Barbárico.

—Cabalmente.

—Infame! ¿Y en cuanto has vendido el honor de tu hija Gianettini?

—El trato no está cerrado. Yo rido dos mil ducados; y el patricio me dá mil quinientos. Pero, como yo conozco el mérito de mi mercancía, no bajaré ni un céntimo.

El extranjero que habia seguido con curiosidad la conversacion de ambos venecianos se levantó y dando en el hombro a Barbárico:

—Gondolero, le dijo, Maria será tu muger!

—Jamás.

—Señor judío, replicó el desconocido; y si este hombre os trajese dos mil ducados por regalo de boda?

—Oh! entonces Barbárico sería mi yerno lo mismo que soy Gianettini; pero sabed señor, que este pobre machacho no posee mas que las cuatro tablas de su gondola y que á no llegar á poseer el anillo ducal...

—No llegara tal caso interrumpió el extranjero, y á pesar de eso, V. tendrá esa suma antes de anoche.

—Y ¿dónde he de tomarla, señor? dijo entre dientes el gondolero que, viendo brillar antes sus ojos la esperanza de la felicidad temia que llegara á desvanecerse.

—Ciertamente no será en el bolsillo de mi jubón, por que no soy mucho mas rico que un lazaroni. Hay tanta pobreza

que socorrer desde Florencia á Venecia que no encontraré en él ni un óbolo. Pero tranquilízate, mi pobreza es hermana de la opulencia, y mi talento lleno de oro una graveta tan pronto como la agota mi beneficencia!

Hablando así, abrió una cartera; sacó un pergamino que extendió sobre la mesa y en pocos minutos dibujó una mano con una habilidad tan prodigiosa que el gondolero, aunque profano en el arte no pudo menos de dar un grito de sorpresa.

—Toma, dijo el artista, entregándole al pescador el improvisado dibujo; léga ese pergamino á Pedro Bembo, que está ahora en el palacio de San Marcos; le dirás que un artista que no tiene dinero desea venderlo con dos mil ducados.

—¿Dos mil ducados? exclamó el tabernero, lleno de admiración. Este hombre está loco; yo no daría ni un céntimo.

Al cabo de una hora volvió el gondolero con el precio pedido, y una letra que acompañaba el secretario de Leon X, en que suplicaba ardientemente al artista desconocido le honrase con su visita. A la mañana siguiente, Maria y Barbárico se casaron en la iglesia de san Esteban. El estrangero quiso contemplar las primicias de su felicidad, asistiendo á la ceremonia nupcial; y cuando el gondolero en briagado de alegría y de agradecimiento, le suplicó de rodillas le dijera su nombre, le respondió que se llamaba Miguel Angel.

Veinte años después de esta aventura, por una de aquellas casualidades enigmáticas cuyo secreto solo Dios sabe, Barbárico era general de la republica veneciana, mas á pesar de lo fascinadora que fue para el antiguo pescador aquella inesperada grandeza, no olvidó á su ilustre bienhechor; y cuando Buonarroti murió en Roma después de la vejez tan hermosa, y la carrera mas brillante que recorrió jamás artista alguno, la mano del gondolero fué la que trazó debajo del epitafio latino que el sucesor de Paulo III habia hecho componer para su favorito, los dos agradecidos fengiones que han respetado el tiempo, y que se ven aun sobre el mausoleo del grande hombre.

En cuanto á la obra maestra improvisada, la trajo de Italia á Francia un cartuchero uno de los soldados de Bonaparte. Yo le he visto en la galeria de pinturas del Louvre donde está religiosamente conservada.

EL FOTÓGRAFO.

El gusto de contemplar un individuo su propia imagen; más ó menos fielmente reproducida, fué durante muchos siglos exclusivo privilegio de príncipes y magnates. Puede decirse que hasta el pasado siglo los individuos pertenecientes á la numerosa clase media no lograron ver trasladadas á un lienzo las líneas de sus facciones.

Pintores de escasísimo mérito, en general, empezaron á retratarlos; cundió rápidamente la afición, y ya en los albores del presente siglo, ó mejor dicho, en las prostrimerias del pasado, rara sería la sala en que no se ostentaran dos lienzos con las imágenes de los dueños de la casa.

Dábase por aquel entonces gran importancia al acto de retratarse, y es buena prueba lo cuidadosamente que se vestían para ello, pudiendo asegurarse que los trajes con que los señores de aquella época están reproducidos, constituían los renombrados trajes de cristianar. Yo desafío á que se me presente un retrato de antaño en que el retrato no se halla vestido de rigurosa etiqueta y dando á su fisonomía toda la gravedad que para ellos requería el caso.

Como habian de figurarse que andando el tiempo llegaría uno en que hubiese persona caprichosa capaz de retratarse en paños menores; y hasta sin tales paños! A medida que el siglo avanzaba, extendiase más y más la costumbre de retratarse, y cuando el célebre Daguerre descubrió el medio de reproducir instantáneamente las imágenes se abandonó la miniatura, género hasta entonces muy en boga.

Perfeccionose el daguerreotipo, nació la fotografía, y al fin de retratarse llegó á su último grado.

En esta razon me encargo de bosquejar á grandes rasgos la fisonomía especial del fotógrafo.

Echad una ojeada sobre las paredes de su habitacion contigua á la galeria. Osténtanse en ellas retratos de todas clases, copias de cuadros célebres y vistas tomadas del natural. Qué variedad de tipos, qué contrastes! Al lado de una Virgen de Murillo el retrato de una bailarina; junto á un plérgo, Frascelo; Garibaldi inmediato al Papa; un ministro al lado de un sequestrador andaluz, y un obispo entre dos artistas del circo de Price!

El fotógrafo es indudablemente el artista á quien mas disgustos proporcionan sus trabajos. Ningunos con mas razon que los suyos merecen este nombre.

Pocas serán las personas á quienes satisfaga totalmente un retrato; siempre el original encuentra algun pero en la copia. La jóven que por no salir sería en el retrato sonríe y sale con la boca grande, el que se pone muy grave ante la máquina y quiere sonreír en el retrato; la señora, de cierta edad, á quien asustan las arrugas que se marcan demasiado; el que asegura que ha salido bizco, porque le ofendió la luz y entreceró los párpados; todos, en fin, suelen quedar descontentos del fotógrafo.

Paciencia de santo se necesita para serlo. Veán Vds. esa familia que viene á retratarse en grupo. La compone un matrimonio que pesa catorce arrobas; dos hijas que prometen pesar otro tanto que sus señores padres, y una niña que no se está quieta un momento.

Después del innobro trabajo de hacerles adoptar posiciones convenientes para que el grupo tenga condiciones de tal; cualquiera de los individuos mueve la cabeza y resulta un borron, ó bien lográndose el casi imposible de que todos permanezcan con los pescuezos tiesos; las manos rígidas y los ojos saltones.

Como han de quedar satisfechos de semejante resultado? El infeliz fotógrafo viene á ser responsable de lo que ellos hicieron.

Una señorita viene á recoger su retrato. —No me gusta, dice, tiene una expresión que no es la mía; ahí tengo cara de mal genio, y ademas estoy muy morena.

—Eso es porque ha salido V. un poco sufurada.

—Pues por eso digo que tengo cara de mal genio. Ya ve V. si tengo razon.

—No es eso señorita.

Nada, no me gusta. No lo admito. Yo hubiese querido salir como la amiga que vino conmigo; ¿esa sí que está bien.

El fotógrafo no puede decirle que cada cual sale como es, y por fin tiene que retratarla de nuevo para que quede mas descontenta que antes.

Entran dos enamorados que vienen á retratarse juntos.

Tratándose de estos el fotógrafo sabe de antemano que posturas les ha de agrandar, lo cual siempre es una ventaja.

Los coloca sentados en un diván, con las manos cogidas y mirándose. Salen con los ojos en blanco, pero quedan contentos. Son los únicos que no se quejan del retratista: comprenden que él no ha tenido la culpa.

VI.

Ahí teneis un soldado del segundo regimiento de artilleria irpudada.

Quiere una decoracion de campamento, y se retrata de pié, con una mano apoyada en una columna, y la otra en el puño del machete.

Suele quedar contento del retrato, pero no lo admite sino iluminado. No comprende que sus pantalones no tengan franja encarnada y que sus botas no salgan

doradas. Quedando parecido el uniforme queda él satisfecho.

Tal vez supone, no sin razon, que su novia le ama por el uniforme más que por el propio.

Un matrimonio viene á tener el gusto de reproducir su mas hermoso retoño. Es un niño de tres años. El fotógrafo, al verlo, ha dicho que es muy mono, en lo cual no ha mentado.

Después de lograr, no sin grandes esfuerzos, que el niño quiera quedarse solo delante de la máquina, entra la dificultad superior de que se esté quieto siquiera un par de segundos.

—Su papá le dice que vá á salir un pajarrito de la máquina para que el niño mire á ella; pero al ver que el fotógrafo se coloca detrás y cubre su cabeza con un paño, le entra tal susto y rompe el llanto tal, que se necesita mas tiempo que el ya invertido para que la criatura vuelva á serenarse.

VIII.

El domingo se presenta un dependiente de comercio, vestido de toda gala. Pantalón color de yema de huevo, chaleco negro con ramos violeta y corbata verde. Trae el pelo rizado en sortijillas, y el bigote untado de cosmético.

No quiere nunca retratarse en busto: parece que su amada, para quien en primero y principal lugar es el retrato, no ha de contentarse con la parte superior de su individuo.

Colócase en pié y adopta siempre una actitud rígida. Elige decoracion de jardín, y no se olvida de colocar el sombrero sobre una silla inmediata.

Este personaje no se mueve nunca delante de la máquina fotografica, pero pregunta si saldrá en el retrato la cadena del reloj.

IX.

El día la situación mas difícil en que suele un fotógrafo encontrarse.

Todos los estudiantes que acaban un año de su carrera vienen á retratarse en grupo con el professor á la cabeza del cuadro.

Futuras lumbreras de la ciencia, cuyas imágenes coloca el retratista en ovalos litografiados, y se expoudrán luego á la admiracion de sus discípulos, reprobados ó suspensos que han de esperar un año, por lo menos, para veder el gusto de figurar en un cuadro semejante.

X.

Pero si continuase hablando de todos los que se retratan, no bastarian muchas cuartillas de este artículo; y ahora recuerdo que habiéndome propuesto bosquejar el tipo del fotógrafo no me he ocupado hasta ahora sino de los que él retrata.

Y esto consiste en que el fotógrafo no tiene verdaderamente fisonomía propia, rasgos que le sean peculiares. El único de talle que le caracteriza un tanto es el tener las manos siempre ennegrecidas por el nitrato de plata; y como antes dije, gozar de una paciencia á toda prueba.

Metido en su galeria de cristales, vegeta como una flor delicada entre los vidrios de una estufa.

XI.

Me olvidaba del fotógrafo de acción.

Dios te libre, lector amable, de que á cualquier amigo tuyo le dé el capricho de poseer una máquina fotografica.

El primer retrato que te haga, de balde, como es natural, ha de salirte muy caro.

Hará que le sirvas para sus esperimantos físicos; te retratará en todas las posturas imaginables y en todos los tamaños posibles, probará contigo si son buenos ó no los ingredientes fotograficos, y acabará por hacerte aborrecer tu propia imagen.

XII.

Me encuentro en el café.

De pronto se acerca á mi mesa un hombre, que me dice con cierta entonacion misteriosa.

—Señorita, ¿quiere V. fotografías?

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.

—Este sencilla pregunta hace el elogio de algunos fotografos.